Leer
Entre Líneas 37
Octubre 1999

Liderazgo familiar

Desde siempre la familia ha sido reconocida como una institución natural donde las personas valen más por lo que son, que por lo que tienen. En la familia cada uno de nosotros es siempre persona, sujeto valioso, apreciado y tratado como tal. Si uno de nosotros regresa cansado del trabajo o con un problema, es en la familia donde generalmente lo expone o manifiesta. Y eso ocurre porque uno es querido y valorado más allá de las funciones que desempeña en la vida social. En nuestra casa, generalmente, nadie nos tacha de «estúpidos», «tontos», «inseguros» y «retrasados mentales» (aunque cada una de esas cosas puedan ser verdad). Al contrario, nos miran y aceptan con nuestros defectos y cualidades, y sobreponen a los defectos, nuestras pequeñas cualidades.

Pero alguno me dirá que eso no es así en su familia. Es verdad. Pero la excepción no es regla para difundir erróneamente que eso es así en «todas» las familias del mundo. Sigamos. También desde siempre, la sociedad capitalista ha pensado más en la persona como factor de producción que como persona humana con unas necesidades y potencialidades que van más allá de la eficacia productiva. Pero esa misma sociedad capitalista ha dado pasos para intentar cambiar esa visión. Los experimentos psico-sociológicos de Elton Mayo, a principios del presente siglo, comenzaron a demostrar la existencia de «relaciones informales o espontáneas» entre las personas que trabajan en una fábrica. Al tratar de medir las condiciones de trabajo que mejoran la productividad, se descubrió que las mismas eran independientes de factores como la ventilación o la luz. Por el contrario, «la amistad», «la informalidad», «el saber que estaban haciendo algo para el bien común», arrojaron resultados que impresionaron a toda la comunidad científica de entonces. Fueron estos aspectos profundamente humanos los que mejoraron la productividad del grupo objeto de investigación. Desde entonces, la industria y la gerencia han tratado de «emular» lo que ocurre con frecuencia en los núcleos familiares. Valores como el «servicio», la «confianza», la «unidad», la «lealtad», se administran como objetivos que potencian una mejor calidad de relaciones dentro de la empresa. Pero cabe preguntarse: ¿es siempre familiar y pacífica, enternecedora y amable la vida en una empresa por muy buena que sea su gerencia de valores aglutinadores?

Opino que por más esfuerzos que se realicen en esta sociedad, sigue prevaleciendo el «liderazgo de la familia» como único grupo humano unido por estrictos vínculos de amor y en el que por tanto, la persona vale por lo que «es». En la familia prima el ser sobre el tener, la persona sobre las cosas. Juan «es», María «es» y Antonio «es», en mi familia, mi hijo, mi esposo, mi hermana, mi sobrino. Ellos «son» y valen más que cualquier producto con valor agregado. Sus individualidades y rasgos son únicos y originales y están por sobre cualquier otra cosa que la sociedad capitalista mide como «útil». Mis hijos no son cosas «útiles» ni seres «eficaces». Mis hijos son seres para amar, para comprender, para animar, para darles escucha y afecto, para no dejarles solos cuando están tristes. En esto consiste, al menos para mí, lo que hace de la familia un grupo «líder», que guía, que estimula, que «asesora» con espontaneidad y serenidad, o que a veces exige con firmeza cuando es necesario. Y todo lo hacen, además, sin cobrar honorarios profesionales.

Hay que valorar y aceptar esa realidad patente, y aunque a veces haya problemas, allí en mi familia, casi siempre hay un refugio de paz, de luz, de alegría. Mi esposa conoce aquella «comidita» que me gusta. Mi hijo menor me pide que le arregle un juguete dañado y juntos somos felices. Hacer de payaso, de vez en cuando, nos hace inmensamente más felices a mis hijos, a mi mujer y a mí, que cuando me echo unos palos con unos amigotes. ¿Existen empresas líderes? Sí: mi familia, «la familia».

Alfredo Gorrochotegui

SUMARIO

¡Vamos a clase!	/ 2
Juventud artificial	/ 5
¿Qué es hoy ser joven?	/ 6
Mejora la situación de los negros en EE.UU.	/ 8
Educar los sentimientos	/ 10

¡Vamos a clase!

Volvemos a tomar contacto con nuestro público en este cuarto año de edición de *Leer Entre Líneas*. Ésta, en su afán de contribuir a la formación de nuestras familias lectoras trata de aportar temas habituales que ocurren en todos los hogares, con la intención de reflexionar un poco sobre ellos y poner una mayor intencionalidad educativa en lo que los padres hacemos.

Para *Leer Entre Líneas* la labor educativa de la familia es lo más importante. Actualmente los padres necesitan estudiar, prepararse y planificar la educación de sus hijos, porque el ambiente que nos rodea contiene una cantidad infinita de agentes externos que invaden la intimidad familiar y pueden destruir los mejores intentos educativos.

Por eso es muy importante que los padres se esmeren en la formación de sus hijos. Específicamente en crear hábitos operativos buenos, que es, en definitiva, el desarrollar virtudes humanas. Y eso se logra con actos concretos que los padres deben realizar poniendo atención en cuáles son las necesidades de cada hijo en particular.

En fin, de ejercer un poco más nuestra función de padres, sabiendo que lo lograremos en la medida en que nos formemos mejor.

Comienzan las clases

Y dentro de esa obligación educativa que nos concierne es conveniente meditar que el comienzo de las clases es un comienzo para toda la familia. No sólo para los hijos. Si bien nosotros no iremos a clase, somos conscientes de que el rendimiento que nuestros hijos alcanzan en esta etapa escolar depende en parte de nosotros.

Si aún no hemos dejado la mentalidad de "clientes" del centro educativo, es oportuno hacerlo cuanto antes. Según este modo de pensar le toca al colegio toda la responsabilidad sobre los estudios. Es cuando los padres exigen buenos resultados sin haber colaborado previamente con los profesores y con los hijos para el logro de estos. Es la postura de los padres y madres que piensan que "ya tengo bastante con lo mío" y "para eso le pago bastante al colegio". Sin considerar que parte de "lo mío", y parte muy importante, es precisamente la educación de los hijos, de la

cual somos los principales responsables.

¿Cómo hacer?

El buen desarrollo de los estudios de los hijos tiene muchas variables a considerar. Pero hay una que es como primaria e inicial. Si los padres no nos ocupamos de ellos puede traer como resultado que ellos tampoco se ocupen demasiado de estudiar. Si nunca miramos un cuaderno, una carpeta, atendemos una consulta, consultamos sobre el resultado de una lección especial o examen, aconsejamos alguna bibliografía para la preparación de un tema, es lógico que nuestro hijo piense que no nos importa. Y si esto lo hacemos de mal humor, a regañadientes o sin interés, mucho peor. Además de perder una oportunidad de compartir estaremos desmotivando dramáticamente a ese hijo.

Después nos creemos con derecho a exigir buenas notas y nos ponemos furiosos ante las "raspadas". Y entonces vienen los castigos y amenazas, sin ponernos a considerar los porqués de esos pequeños fracasos.

El ambiente es fundamental

Los responsables del ambiente de la casa al volver nuestros hijos del colegio somos los padres. Ellos deben encontrar, luego de un pequeño tiempo de descanso, un clima propicio para iniciar sus tareas escolares.

Si no hay el menor control por lo que hacen, si el televisor puede estar prendido a cualquier hora, si la convivencia no es amable, es difícil que se pongan a estudiar.

No hacer las tareas

El "ir nosotros también a clases" no implica hacer las tareas de nuestros hijos. Ellos deben hacer frente a sus dificultades y nosotros aportarles las herramientas que los ayuden. Para esto debemos mantener nuestro nivel cultural al día ya que se puede poner a prueba en más de una consulta.

Por otra parte debemos estar pendientes de las primeras dificultades en un tema o en una materia y acudir al colegio para hablar con los maestros o tutores, quienes seguramente aportarán algunas cuestiones que tal vez no hemos considerado. De esa manera podremos lograr que una dificultad primaria no se convierta en un aplazo.

El "Quid" de la educación

Los padres deben darle prioridad al esfuerzo y dedicación que los hijos ponen en el estudio. No debemos ser blandos ni transigir. Porque es precisamente en el estudio, donde tendrán oportunidad de desarrollar muchas virtudes humanas. Es en su "actividad profesional" circunstancial donde ejercitarán la laboriosidad, la fortaleza, la paciencia, la responsabilidad, el orden, la alegría, etc.

Por todo esto es que el estudio, el enseñarles a propósito de sus tareas a hacer las cosas bien, es como el "quid" de la educación.

Si nuestros hijos no se esfuerzan en aquello que es su ocupación habitual, pierden la mejor oportunidad de crecer como personas.

Este es un tiempo fundamental, cuando el año escolar está como estrenándose, para decirles que esperamos de ellos metas altas. Entusiasmarlos y mantenerlos en el entusiasmo. No importa qué tan bien o mal lo han hecho anteriormente. Ahora, al empezar de nuevo, lo pueden hacer mejor.

No dejes de hablar con ellos, de motivarlos. Te sorprenderás de los resultados.

Ma. Denisse Fanianos de Capriles

El Grupo de los Siete decide reducir la deuda de los más pobres

Los requisitos exigidos a los países beneficiarios serán más flexibles.

Los países pobres muy endeudados y dispuestos a aplicar las reformas económicas según las directrices del FMI y del Banco Mundial, podrán beneficiarse de un plan de reducción de su deuda externa más generoso, decidido en la cumbre del Grupo de los Siete en Colonia. El acuerdo aprobado supondrá una reducción de unos 70.000 millones de dólares de la deuda de estos 41 países, cuyo importe global se estima actualmente entre 200.000 y 230.000 millones.

Para beneficiarse de este plan, los países candidatos deben comprometerse a sacar adelante reformas que supongan una sana gestión económica y de lucha contra la pobreza. Pero se aplicarán criterios más flexibles, pues con el plan anterior escasos países lograron reunir los requisitos exigidos para la condonación. Si antes se exigía un plazo de seis años de resultados económicos aceptables, a juicio del FMI y el Banco Mundial, ahora se reducen a tres.

Los que fueron más generosos a la hora de prestar piden un reparto justo del alivio de la deuda

La deuda que se prevé condonar responde a préstamos concedidos por gobiernos de países ricos y por el FMI y el Banco Mundial. Para financiar la reducción de la deuda, hay acuerdo en que el FMI venda el 10% de sus reservas de oro. Pero aún está sin aclarar cómo se repartirá el resto de la factura. El comunicado final de la reunión reconoce que "los costos finales de la iniciativa están sujetos a numerosas incertidumbres". De la deuda externa de los países más pobres, el 44,3% es con Japón, el 24,6% con Francia y el 14,8% con Alemania, mientras que los otros países ricos prestaron menos. Y los que fueron más generosos a la hora de prestar piden un reparto justo del alivio de la deuda, para no salir también ahora más perjudicados.

No hay que olvidar que, por parte de EE.UU., el plan de perdón de los préstamos norteamericanos y la venta de las reservas de oro del FMI debe ser aprobado aún por el Congreso, que es más bien escéptico sobre la ayuda al desarrollo.

Juventud artificial

La obsesión de mantenerse siempre jóvenes aunque sea con medios artificiales está causando daños psicológicos y físicos a mucha gente, escribe Richard Downie en *The Daily Telegraph* (Londres, 10-VI-99).

La desesperada batalla por lograr la eterna juventud hace que cada vez más hombres y mujeres acudan a las clínicas de cirugía estética, en un vano intento por mantener su figura, dice la doctora Eileen Bradbury, psicóloga.

La Dra. Bradbury, del Hospital de Stamford, en el oeste de Londres, se encarga de valorar si los clientes son aptos para la cirugía estética. Dice: "Veo a las personas que pasan por mi consulta fuertemente presionados a buscar la eterna juventud, y creo que eso es peligroso. Es una lucha sin esperanza".

Pero la cirugía puede resultar muy perjudicial para los pacientes, advierte. En muchos de ellos ha visto angustia, sentimiento de culpa, aislamiento social, baja drástica de la autoestima y arrebatos de ira. "Hay personas muy trastornadas, personas que se han sometido a tratamientos de cirugía estética que han salido mal. Es muy duro vivir con ese peso".

En el congreso, los ponentes advirtieron que no existe método alguno que pueda anular los efectos del envejecimiento mismo. Pero se puede reducir el envejecimiento prematuro causado por la exposición al sol. Paratener aspecto joven y saludable, lo mejor es evitar tomar el sol en exceso y usar cremas protectoras.

El profesor Christopher Griffiths, catedrático de Dermatología en la Universidad de Manchester, advierte que no está probada la eficacia de la mayoría de las cremas contra el envejecimiento. Pero la gente que envejece no hace caso de su aviso. El año pasado se vendieron casi 40millones de unidades de cremas contra el envejecimiento, de las que un tubo pequeño suele costar más de 30 dólares. Y las ventas de estos productos vienen creciendo un 29% anual.

Para tener aspecto joven y saludable, lo mejor es evitar tomar el sol en exceso y usar cremas protectoras

¿Qué es hoy ser joven?

La relación, romántica e inocente, que mantienen juventud e ideales necesita de la existencia de unos valores que garanticen la continuidad de esa simbiosis a través de los años.

Ser joven es tener inclinado el corazón hacia las cosas grandes: la verdad, la justicia, el amor, la libertad, la Patria, Dios... Significa tener ideales que atraen por su nobleza y belleza. Los ideales invitan a la persona a olvidarse de sí misma, a sacrificar algunos de sus deseos en beneficio de otras personas.

Algunos jóvenes de hoy confunden los ideales con los objetivos. Un joven que se ha propuesto hacer una carrera, obtener buenas calificaciones y encontrar un buen puesto de trabajo tiene tres objetivos muy encomiables, pero no puede decir que tenga tres ideales. Detrás de un objetivo puede haber motivos elevados (servir a los demás, servir a Dios...) o motivos pobres (hacer lo que le apetece, conseguir el éxito por el éxito o el poder por el poder, etc.). Un objetivo será más valioso si es visto por la persona como un instrumento para conseguir algo que está más allá (un valor noble, un ideal elevado). No basta el resultado por el resultado. Es preciso esforzarse en función de valores.

Los objetivos buscan resultados que se pueden conseguir o conquistar totalmente en un tiempo limitado. Los ideales contienen valores que nunca se logran de un modo pleno. Esto hace que los ideales tengan una vigencia permanente en la vida humana.

Juventud sin valores

Ser joven es crecer en valores. Los valores se concretan y expresan por medio de las virtudes.

Lamentablemente muchos jóvenes han tomado de la sociedad actual lo menos virtuoso de ella. La sociedad del consumo y del bienestar ha estimulado (con la complicidad de muchos padres) la vida fácil de los jóvenes. Se han acostumbrado a conseguir todo tipo de cosas sin ningún esfuerzo.

Una generación que no ha tenido necesidad de esforzarse para conseguir lo que quiere no está preparada para la vida. Le falta entrenamiento en la resolución de problemas. La sociedad permisiva estimula la conducta puramente espontánea, la conducta que no requiere reflexión, cálculo, método, esfuerzo, disciplina, orden... Hoy no se habla de formación, sino de realización personal. Y para realizarse hay que liberarse de todo lo que cuesta, de todo lo

que contraría el pasarlo bien, el disfrutar de la vida sin pagar ningún precio. ¿Qué espacio se está dejando para educar la voluntad? ¿Qué oportunidades existen para desarrollar virtudes como la fortaleza, la reciedumbre y la sobriedad?

Hay muchos síntomas que muestran que la juventud de hoy (al menos un gran sector de ella) es una juventud devaluada. Un ejemplo: la droga es, actualmente, un problema juvenil, puesto que la inmensa mayoría de los drogadictos no tienen más de 25 años.

La proliferación de jóvenes "vagos" es otro síntoma de la devaluación de la juventud. El joven "vago" no cree en nada, no se inscribe en nada, no se compromete con nada. Adopta una postura indiferente ante todo lo que le rodea.

Pero no caigamos en el frecuente error de culpabilizar sólo a los jóvenes. Si hoy existen jóvenes "vagos" es porque también existen adultos "vagos". La juventud devaluada es una consecuencia de una generación adulta sin valores. Los jóvenes perdidos en la vida suelen tener padres excesivamente liberales y permisivos, que no han querido o no han sabido enseñar a sus hijos el camino de la verdad; que no les han transmitido una escala de valores; que no les han puesto en situaciones de esfuerzo y compromiso personal.

La recuperación del valor «juventud»

Hoy es urgente recuperar el verdadero significado de la palabra juventud.

Hay que desarrollar la capacidad crítica de los jóvenes frente a quienes quieren utilizarlos con fines económicos o ideológicos. Hay que ayudarles a descubrir que solamente la Verdad les hará libres. Deben aprender a desmitificar los tópicos de la falsa liberación, que sólo conduce a la conducta caprichosa e instintiva.

Los jóvenes deben saber a tiempo que la sociedad de hoy les ofrece el confort como un medio para defenderse de ellos: cuanto primero queden prisioneros de las cosas, antes dejarán de hablar de libertad y de querer cambiar el mundo.

Frente al actual culto del antihéroe (en libros, cine y televisión), hay que enseñar a los jóvenes de hoy el amor a los héroes y a los santos. Hay que ayudarles a descubrir que los ideales elevados que en principio les atraen, están encarnados de modo sublime en la vida de Cristo: la fraternidad, la autenticidad, el servicio, la libertad...

Gerardo Castillo

Mejora la situación de los negros en Estados Unidos

Baja la delincuencia, mejora el empleo y se eleva su educación.

Es el mejor momento de la población negra en Estados Unidos: más empleo, menos delincuencia, menos nacimientos fuera del matrimonio, más titulados universitarios, menos familias pobres. No todo son buenas noticias, pero algunas variables han alcanzado los mejores porcentajes desde que comenzaron a desglosarse por razas, según los datos de la Oficina de Censo de Estados Unidos. Al mismo tiempo, las diferencias con los blancos siguen siendo grandes.

Los 34,2 millones de negros estadounidenses han sufrido durante años unos elevados índices de pobreza, delincuencia, nacimientos extramatrimoniales, fracaso escolar y desempleo. Algunos aspectos no mejoran: nunca había habido tantos negros en prisión; sigue habiendo muchas diferencias de educación, especialmente en la universitaria; el 42% de los muertos a causa de SIDA son negros; y ha subido el índice de suicidios de negros jóvenes.

La tasa de desempleo (8,9%) tampoco es buena, si se compara con la de los blancos (3,9%); pero es la más baja de los últimos 25 años. Lo mismo sucede con los ingresos familiares medios, que han alcanzado el récord de 34.644 dólares anuales: aún son 21.000 dólares menos que la media de los blancos, pero supone un aumento del 4,3% desde 1996.

Esto ha hecho que en 1995, por primera vez desde 1959, el índice de pobreza entre la población negra bajara del 30%. En 1997, el número de negros pobres pasó a 9,1 millones, es decir, el 26,5% del total. En el caso de los blancos, es el 11%.

También han disminuido un 18% desde 1991 los nacimientos extramatrimoniales (-20% entre las adolescentes). Pero de las 8,5 millones de familias negras, en sólo el 46% los padres están casados.

La educación también mejora. Alrededor del 74% de los negros de más de 25 años ha terminado la enseñanza secundaria, y cerca del 14% tiene un título universitario.

A pesar de las buenas noticias, las diferencias con los blancos siguen siendo grandes

Cada vez somos más, pero con más recursos naturales

Los precios de las materias primas han bajado un 80%, en términos reales, desde 1850.

Uno de los temores que suscita el crecimiento de la población mundial es que llegue un momento en que los recursos de la Tierra no alcancen para todos. No es posible predecir el futuro, pero se puede ver si ahora hay menos recursos disponibles que antes, cuando la población era menor. La manera de comprobarlo es examinar la evolución de los precios: una subida es prueba de mayor escasez, mientras que una bajada indica mayor abundancia.

Ahora bien, los precios de las materias primas experimentan frecuentes altibajos: por eso, sólo se pueden obtener conclusiones ciertas analizando períodos largos. Eso es lo que hizo el economista estadounidense Julian Simon, que estudió los precios de los principales recursos agrícolas y minerales, sobre todo en la segunda mitad de este siglo, y comprobó que todos habían bajado.

Ahora, nuevos datos publicados por *The Economist* (17-IV-99) confirman los hallazgos de Simon, con el interés añadido de que abarcan un siglo y medio, más tiempo que cualquier otro registro existente.

El semanario británico viene publicando desde 1864 un índice de precios de materias primas (IPMP) cuyos primeros datos corresponden a 1845.

El IPMP incluye las principales materias primas o productos agrícolas (24 en la actualidad, no los mismos a lo largo de todo el período), menos el petróleo (que, por cierto, hoy se cotiza cuatro veces más barato que en 1980). La serie refleja los vaivenes de la economía: una extraordinaria subida en la primera guerra mundial, una caída no menor a raíz de la depresión de 1929, otra alza acentuada en 1973, debida a la crisis del petróleo... Pero, entre altibajos, el IPMP muestra una clara tendencia general a la baja desde 1925.

Eso significa que ahora hay más recursos disponibles que antes, incluidos los no renovables, como los minerales.

Pero la caída de los precios puede ser signo también de crisis económica, si se debe a una contracción de la demanda. Este es el caso de la última baja, desencadenada por la depresión asiática. Pero esto es sólo parte de la historia: como en ciclos anteriores, la actual caída se debe también a un exceso de oferta, que a su vez es resultado del incremento de la capacidad productiva estimulado por la anterior fase de precios altos.

Pensar que cuantos más seamos, forzosamente nos tocará menos supone no contar con el trabajo humano, que es la fuente de todos los recursos disponibles

De todas formas, lo más importante no son los altibajos episódicos, sino la tendencia general a la baja del IPMP a lo largo de los últimos 150 años, período en que se ha registrado, a la vez, un crecimiento sin precedentes de la población y de la economía mundiales. La explicación que da *The Economist* es doble. Por una parte, la economía se basa cada vez menos en la industria pesada y más en los servicios y en la información. Esto implica que el crecimiento del PIB se traduce en un menor incremento de la demanda de materias primas. Por otra parte, el progreso tecnológico ha permitido aumentar la productividad tanto de las extracciones de minerales como de las explotaciones agrícolas, así como sustituir los metales por materiales más baratos, como el plástico.

La conclusión general es que la humanidad ha logrado obtener mayor rendimiento de los recursos naturales, de modo que estos se han abaratado. Pensar que cuantos más seamos, forzosamente nos tocará menos supone no contar con el trabajo humano, que es la fuente de todos los recursos disponibles.

Educar los sentimientos

El sentimiento es una poderosa realidad humana que es preciso educar, pues no en vano los sentimientos son los que con más fuerza habitualmente nos impulsan a actuar.

A cabo de leer que cada año, sólo en Francia, se fugan de sus casas cien mil adolescentes, y cincuenta mil intentan suicidarse. Los estragos de las drogas –blandas o duras– son conocidos y lamentados por todos. Parece como si las conductas adictivas fueran casi el único refugio a la desolación de muchos jóvenes. La gente mueve la cabeza horrorizada y piensa que casi nada se puede hacer, que son los signos de los tiempos, un destino inexorable y ciego.

Sin embargo, se pueden hacer muchas cosas. Y una de ellas, muy importante, es educar mejor los sentimientos. El sentimiento no tiene por qué ser un sentimentalismo vaporoso, blandengue y azucarado. El sentimiento es una poderosa realidad humana, que es preciso educar, pues no en vano los sentimientos son los que con más fuerza habitualmente nos impulsan a actuar.

Los sentimientos nos acompañan siempre, atemperándonos o destemplándonos. Aparecen siempre en el origen de nuestro actuar, en forma de deseos, ilusiones, esperanzas o temores. Nos acompañan luego durante nuestros actos, produciendo placer, disgusto, diversión o aburrimiento. Y surgen también cuando los hemos concluido, haciendo que nos invadan sentimientos de tristeza, satisfacción, ánimo, remordimiento o angustia.

Los sentimientos son influenciables, y si la familia y la escuela no se empeñan en ello, será el entorno social el que se encargue de hacerlo

Sin embargo, este asunto, de vital importancia en educación, en muchos casos queda abandonado a la suerte. La confusa impresión de que los sentimientos son una realidad innata, inexorable, oscura, misteriosa, irracional y ajena a nuestro control, ha provocado un considerable desinterés por su educación. Pero la realidad es que los sentimientos son influenciables, moldeables, y si la familia y la escuela no se empeñan en ello, será el entorno social el que se encargue de hacerlo.

Todos contamos con la posibilidad de conducir en bastante grado los sentimientos propios o ajenos. Con ello cuenta quien trata de enamorar a una persona, o de convencerle de algo, o venderle cualquier cosa. Desde muy pequeños, aprendimos a controlar nuestras emociones y también un poco las de los demás. El márketing, la publicidad, siempre ha buscado cambiar los sentimientos del oyente. Todo esto lo sabemos, y aún así seguimos pensando muchas veces que los sentimientos difícilmente pueden educarse. Y decimos que las personas son tímidas o desvergonzadas, generosas o envidiosas, depresivas o exaltadas, cariñosas o frías, optimistas o pesimistas, como si fuera algo que responde casi sólo a una inexorable naturaleza.

Es cierto que las disposiciones sentimentales tienen un componente innato, cuyo alcance resulta difícil de precisar. Pero sabemos también la importancia de la primera educación infantil, del fuerte influjo de la familia, de la escuela, de la cultura en que se vive. Las disposiciones sentimentales pueden modelarse bastante. Hay malos y buenos sentimientos, y los sentimientos favorecen unas acciones y entorpecen otras y, por tanto, favorecen o entorpecen una vida digna, iluminada por una guía moral, coherente con un proyecto personal que nos engrandece. La envidia, el egoísmo, la agresividad, la crueldad, la desidia, son ciertamente carencias de virtud, pero también son carencias de una adecuada educación de los sentimientos, y son carencias que quebrantan notablemente las posibilidades de una vida feliz.

Educar los sentimientos es algo importante, seguramente más que enseñar matemáticas o inglés. ¿Quién se ocupa de hacerlo? Es triste ver tantas vidas arruinadas por la carcoma silenciosa e implacable de la mezquindad afectiva. La pregunta es ¿a qué modelo sentimental debemos aspirar? ¿cómo encontrarlo, comprenderlo y, después, educar y educarse en él?

Alfonso Aguiló

L.A. Confidential

Director: *Curtis Hanson.*
Intérpretes: *Kevin Spacey, Russel Crowe, Guy Pearce, James Cromwell, Kim Bassinger, Danny DeVito.*
135 min.

Con *L.A. Confidential*, Curtis Hanson (*Malas influencias, La mano que mece la cuna*) ha creado un film de serie negra años 50 fascinante y espectacular, sobre un magnífico guión, adaptación de la larguísima y complejísima novela de James Ellroy; tan complicada es su trama argumental, que intentar sintetizarla aquí sería fallido empeño.

Tres policías muy distintos, con muy distintas maneras de enfrentarse al crimen que invade a Los Ángeles, siguen, más o menos, las pautas que les da su jefe. Entran de lleno en el peligroso e intrincado mundo del hampa y la mafia. En esa acción –uno de los grandes atractivos de la historia–, los personajes quedan dibujados como personas, con su afán de justicia, de erradicar el mal, y con sus debilidades, mentiras y crueldad.

Parece del todo creíble el ambiente de la California de los años 50, de la brillante Los Ángeles, trajes y vestidos, estrellas de cine, bares, automóviles, armas...; y está espléndido Kevin Spacey, sorprendente Kim Bassinger, sólido James Cromwell, y no menos eficaces Russel Crowe, Guy Pearce y Danny DeVito, con los muchos secundarios.
Al fin, tanta persecución y muerte se resuelve en una feliz historia de amor, que supera y vence las subhistorias de sexo y seducción.

Lone Star

Director y guionista: *John Sayles.*
Intérpretes: *Chris Cooper, Elizabeth Peña, Joe Morton, Kris Kristofferson, Matthew McConaughey, Frances McDormand.*
126 min.

El estado de Tejas es conocido como *Lone Star*, la estrella solitaria. Allí, en un terreno propiedad del ejército, se descubre otra estrella, polvorienta y herrumbrosa; y junto a ella, el esqueleto del hombre al que perteneció: un *sheriff* corrupto de los años 50 que, según la leyenda local, fue expulsado por su ayudante Buddy, que le sucedió en el puesto transformado en héroe. Ahora Sam, hijo de Buddy y actual *sheriff*, descubre numerosos datos que cuestionan la historia tal y como ha sido popularmente conocida.

John Sayles dota a su historia de un magnífico hilo conductor –la investigación policial–, y alrededor de él trenza los avatares de un puñado de personajes de raíces anglosajonas, hispanas y afroamericanas, plenos de humanidad.

Si el guión es modélico, lo mismo cabe decir de la puesta en escena, que en ningún momento embarulla la narración. Las transiciones del presente al pasado, resueltas en el mismo plano, traslucen una elegancia pocas veces vista en el *flash-back*. Las idas y venidas a uno y otro personaje nunca pecan de artificiosas. El reparto, plagado de magníficos actores, poco conocidos en su mayoría, ayuda a dar a la historia un adecuado tono de normalidad que, asombrosamente, cuadra bien con el extraordinario hallazgo que la desencadena.

Mis dobles, mi mujer y yo (*Multiplicity*)

Director: *Harold Ramis.*
Intérpretes: *Michael Keaton, Andie MacDowell, Harris Yulin.*
110 min.

Trabajar hasta la extenuación, presenciar los eventos importantes de los hijos, echar una mano en las tareas domésticas, ver cumplidas esas fantasías que sabemos irrealizables... Imposible llegar a todo: no hay tiempo. A no ser que... un ingenioso doctor haya desarrollado un sistema de clonación gracias al cual uno se multiplica por dos, tres, cuatro... Doug conoce a ese doctor, que le proporciona unos dobles, los perfectos sustitutos. Y aparte de algunos incómodos equívocos, le hacen la vida muy simple. Simple y aburrida, pues Doug descubre que huyendo de sus obligaciones cotidianas le queda mucho tiempo... para nada.

Harold Ramis dirige una divertida comedia que hay que agradecerle su positivo contenido, aderezado con situaciones cómicas hilarantes. Gran parte del mérito corresponde a la magnífica actuación de Michael Keaton, perfecto en el papel de Doug y sus tres replicantes, uno adicto al trabajo, otro hogareño y el último retrasado mental. La coordinación de su interpretación con los departamentos de efectos especiales y fotografía está medida al milímetro, de modo que las escenas que Keaton comparte consigo mismo –el actor llega a estar presente en el mismo plano multiplicado por cuatro– se aceptan como reales.

Sin embargo, al ingenio que destila la historia, le rechinan algunos momentos. Los celos de Doug ante la posible tesitura de que sus dobles compartan cama con su mujer hacen añorar la elegancia de la comedia clásica.

El matrimonio en clave informática

Al servicio de atención al cliente:

El año pasado hice una actualización de Amiga 1.0 a Esposa 1.0, y comprobé que el nuevo programa comenzaba un inesperado procesamiento de niños que consumía gran cantidad de espacio y de valiosos recursos. El folleto del producto no mencionaba para nada este fenómeno. Además, Esposa 1.0 se instala en todos los demás programas y arranca cuando se inicia el sistema, de modo que controla toda la actividad del sistema. Ya no funcionan aplicaciones como Nochedepóker 10.3 o Cervezas 2.5: cuando se selecciona alguna de ellas, el sistema se cae. No sé cómo quitar Esposa 1.0 de mi sistema. Me estoy planteando volver a Amiga 1.0, pero el desinstalador no funciona con este programa. ¿Pueden ayudarme? –Atentamente, P. K. Zipped.

Estimado P. K. Zipped:

Este es un problema muy común del que se quejan muchos hombres, pero se debe sobre todo a un error fundamental de concepto. Muchos hombres, de hecho, pasan de Amiga 1.0 a Esposa 1.0, pensando que Esposa 1.0 no es más que un programa de "utilidades y entretenimiento".

Esposa 1.0 es un *sistema operativo*, diseñado por su Creador para controlar todo.

Aviso: una vez instalado el programa, no intente desinstalarlo, borrarlo o depurarlo del sistema: puede resultar desastroso. Su unidad de disco duro y/o de disquette podría quedar destruida. Si intenta desinstalar o eliminar Esposa 1.0, se destruirán valiosos recursos del sistema. No puede volver a Amiga 1.0, porque Esposa 1.0 no está diseñada para ello. Algunos han intentado instalar Amiga 2.0 o Esposa 2.0, pero acaban teniendo más problemas que con el sistema original. Vaya al manual y lea el capítulo "Advertencias: Pensiones alimentarias/Manutención de hijos".

Otros han intentado trabajar con Amiga 2.0 en segundo plano, mientras Esposa 1.0 está activa. Pero Esposa 1.0 acaba detectando Amiga 2.0 y se produce un conflicto de sistema, lo que puede llevar a un fallo irreversible del sistema. Algunos usuarios han probado instalar productos similares, tales como Cana al Aire o Función Única. En muchos casos, sus sistemas se han infectado de un virus. Le aconsejo seguir con Esposa 1.0 y hacer frente a la situación.

Como yo mismo tengo instalada Esposa 1.0, me permito sugerirle también que lea entera la sección sobre Fallos de Protección General (FPG). Debe usted asumir toda la responsabilidad de los fallos y problemas que puedan surgir. En caso de bloqueo del sistema, lo mejor que puede hacer es pulsar inmediatamente el botón Pedir Perdón y luego el botón Reinicio. El sistema funcionará sin sobresaltos siempre que usted acepte la culpa de todos los FPG. Esposa 1.0 es un programa muy bueno, pero exige enorme atención.

Sugerencias para el funcionamiento óptimo de Esposa 1.0: emplee todos los meses utilidades como ATC y SFC [1]; use con frecuencia Communicator 5.0.

[1] ATC: Atención Tierna y Cariñosa; SFC: Servicio de Flores por Catálogo.

Publicación mensual producida por
Luis Felipe Capriles, editor.
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles
Tele/Fax:
Distribución por suscripción colectiva.

Cuando observas que la autoimagen de un niño mejora, verás conquistas significativas en el campo de los logros, pero aún más importante que eso, verás a un niño que empieza a disfrutar más de la vida. **Wayne Dyer**